

## ***Parte I: Descripción general***

**Textos clave:** *Marcos 1:15; Marcos 4:11, 26, 30*

**Enfoque del estudio:** *Dan. 7:27, Dan. 9:25–27, Marcos 1:15, Marcos 4:11–32*

**Introducción:** Al estudiar las parábolas de Jesús en Marcos 4, notamos un motivo importante: el reino de Dios. Este tema se introduce por primera vez en Marcos 1:14, 15: "Jesús vino a Galilea, predicando el evangelio de Dios y diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado" (*NASB*). ¿Cuál es el significado del reino de Dios, tal como se presenta en Marcos? La búsqueda de la respuesta a esta pregunta será el principal tema de discusión de esta semana. La comprensión de este motivo y su significado nos ayudará a entender mejor las parábolas de Jesús.

**Temas de la lección:** El estudio de esta semana repasará los temas del cumplimiento del tiempo y el reino de Dios, en secciones seleccionadas del Evangelio de Marcos. Nuestro estudio incluye dos secciones, a saber:

1. **La alusión del reino de Dios al libro de Daniel.** En esta parte, estudiaremos un posible contexto para la expresión de Marcos 1:15: "El tiempo se ha cumplido".
2. **El reino de Dios en el Evangelio de Marcos.** Esta sección incluye un análisis contextual de la expresión el reino de Dios, como se encuentra en Marcos 1 y 4.

## ***Parte II: Comentario***

La idea del reino de Dios se hace prominente desde el comienzo del Evangelio de Marcos. Marcos 1:15 dice: "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado" (*NASB*). Otras referencias relacionadas con el reino de Dios incluyen Marcos 4:11, 26, 30; Marcos 9:1, 47; Marcos 10:14, 15, 23, 24, 25; Marcos 12:34; y Marcos 14:25. Por lo tanto, el reino de Dios es un tema recurrente en el Evangelio de Marcos.

### **La alusión del Reino de Dios al libro de Daniel**

La visión de Daniel 7 presenta explícitamente el tema del reino de Dios. El Hijo del Hombre, según Daniel 7:13, 14, recibe un reino y, a diferencia de los reinos terrestres presentados al principio del capítulo, es "uno que

no será destruido" (*Dan. 7:14*). Esta visión celestial se refiere tanto al Hijo del Hombre como al reino. Además, está conectado con la escena terrenal en la que el "cuerno pequeño" tiene dominio sobre la tierra y particularmente sobre los santos del Señor, después de lo cual el Hijo del Hombre viene al Anciano de Días para el juicio. Daniel 7:26 dice: "Se sentará el atrio, y le quitarán su dominio" (*NKJV*). Así, el poder perseguidor contra los santos perderá su dominio. Esta escena de Daniel representa un punto de inflexión en la historia del plan de salvación, representando la vindicación del pueblo de Dios y el fin de la soberanía del cuerno pequeño. Entonces "el reino y el dominio, y la grandeza de los reinos debajo de todo el cielo, serán dados al pueblo, los santos del Altísimo. Su reino es un reino eterno" (*Dan. 7:27*).

Consideremos las importantes implicaciones de estos eventos futuros. Primero, el cuerno pequeño perderá su autoridad sobre los santos. Segundo, el juicio significa la vindicación del pueblo de Dios, los santos. El reino de Dios no es un reino aislado, confinado solo a los reinos celestiales. El reino de Dios incluye a los santos; en otras palabras, es el reino del pueblo de Dios.

La pregunta es: ¿Cómo se hace real el reino de Dios para personas como Daniel, Marcos y nosotros? Daniel nos ayuda a responder a esta pregunta iluminando nuestro entendimiento con respecto a un aspecto central del establecimiento definitivo del reino de Dios. Este aspecto central es la intervención del Mesías Príncipe (*Dan. 9:25*). Daniel describe que, al final de la profecía de las 70 semanas, "el Mesías será cortado" (*Dan. 9:26*). "Y hará un pacto firme con muchos durante una semana, pero a la mitad de la semana pondrá fin al sacrificio y a la ofrenda de cereal" (*Dan. 9:27, NASB1995*). Jesús detuvo el sacrificio levítico porque Él se convirtió en el sacrificio. Así, el pueblo del reino es comprado con la sangre del Mesías (*1 Pedro 1:18, 19*). Pedro también añade otro punto importante en la línea de tiempo divina cuando dice de Jesús: "Porque él era conocido de antemano antes de la fundación del mundo, pero ha aparecido en estos postreros tiempos por amor a vosotros" (*1 Pedro 1:20, NASB*). La expresión "[Él] ha aparecido en estos postreros tiempos" nos da una idea importante para entender Marcos 1:15, a la que ahora nos referiremos en nuestra próxima sección.

### **El Reino de Dios en el Evangelio de Marcos**

Marcos 1:14 y 15 dice que "Jesús vino a Galilea, proclamando el evangelio de Dios, y diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado". (*NRSV, por sus siglas en inglés*). Estos versículos proveen muchos elementos importantes para nuestra consideración. Primero, la

esencia de la predicación de Jesús era el reino de Dios. En Mateo 4:23 se hace referencia explícita al reino de Dios: "Jesús andaba por toda Galilea, [...] proclamando el evangelio del reino" (*NASB*). En segundo lugar, el contenido de su proclamación estaba orientado escatológicamente: "el tiempo se ha cumplido". ¿A qué hora se refiere Marcos aquí? Debe ser el tiempo de la última semana de la profecía de las 70 semanas de Daniel 9.

En Marcos 1, el autor no define explícitamente lo que el reino de

Dios es, pero en cambio nos ofrece algunas ideas valiosas, en Marcos 4 y en los capítulos siguientes, sobre la naturaleza de este reino. Además, Marcos presenta el reino de Dios en un marco de tiempo profético. Tal vez por esa razón, el Evangelio de Marcos ha sido identificado como "el evangelio del tiempo cumplido". (Ver Merling Alomía, Joel Leiva, Juan Millanao, eds., *Marcos: El Evangelista del Tiempo Cumplido* [Lima: Ediciones Theologika, 2003].)

¿Cómo debemos entender la expresión "el reino de Dios se ha acercado"? La lengua griega utilizada por Marcos en su Evangelio nos da algunas pistas. Marcos 1:15, "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado". (*NRSV, por sus siglas en inglés*), en griego dice: "*peplērōtai ho kairos kai ēngiken hē basileia tou theou.*" La conjunción *Kai* En su mayoría se reconoce como un elemento conector entre dos palabras o cláusulas, y la traducción común es "y" en tales casos. Sin embargo *Kai* puede funcionar como una partícula explicativa, comúnmente llamada epexegetica *Kai*. Significa que una "palabra o cláusula está conectada por medio de *Kai* con otra palabra o cláusula, . . . [para explicar] lo que va antes y así". Por lo tanto *Kai* podría traducirse como "es decir, a saber". (Véase Frederick W. Danker, et al., *Un léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y otra literatura cristiana primitiva*, p. 495.)

Por lo tanto, si el uso de *Kai* en Marcos 1:15 es eexegetica, la frase podría leerse como "el tiempo se ha cumplido; es decir, el reino de Dios se ha acercado".

En otras palabras, la venida del reino de Dios significa el cumplimiento del tiempo del que habla Daniel. En este caso, Jesucristo personifica el reino de Dios, y tal interpretación está de acuerdo con el punto de vista pragmático de Marcos. En Marcos 1, el reino de Dios es el reino de Jesucristo, quien ha venido de acuerdo con la agenda profética divina para proclamar las buenas nuevas sobre el reino de Dios. Por lo tanto, el reino de Dios implica la redención y restauración de la humanidad. Los fariseos

le preguntaron a Jesús cuándo vendría el reino de Dios, y Él respondió: "Porque he aquí, el reino de Dios está en medio de vosotros" (*Lucas 17:21*). Pablo también parece apoyar esta perspectiva cuando escribe: "Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo . . . para redimir a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción como hijos e hijas" (*Gálatas 4:4, 5*).

Jesús hace un llamamiento a sus discípulos para que crean en el evangelio, el evangelio sobre el reino, y se arrepientan. El verbo *metanoēō*, además de significar "arrepentirse", también denota "convertirse", y es "un prerrequisito para experimentar el Reino de Dios". —Frederick W. Danker, et al., *Un léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y otra literatura cristiana primitiva* (Chicago: University of Chicago Press, 2000), pág. 640. Todo lo concerniente a la proclamación de Jesús se centró en este punto. Se invita a las personas a creer y aceptar el evangelio del reino. Era una prioridad en la orientación de su ministerio. Por ejemplo, Jesús instó a sus discípulos: "Vayamos a otra parte, a las ciudades cercanas, para que yo también predique allí; *porque para eso he venido*" (*Marcos 1:38; énfasis añadido*).

Es dentro de este contexto que debemos leer las parábolas de Marcos 4 y el resto del libro de Marcos. Es decir, debemos leerlos como una iluminación del "misterio del reino de Dios" (*Marcos 4:11*). El sustantivo griego *Mystērion* implica "el contenido de lo que no se ha conocido antes, pero que ha sido revelado a un grupo o circunscripción restringida: 'secreto'". —Johannes P. Louw y Eugene Albert Nida, eds., *Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento: Basado en Dominios Semánticos* (Nueva York: Sociedades Bíblicas Unidas, 1989), p. 345. Los "secretos del reino de los cielos" han sido revelados en la venida de Jesús (*Mateo 13:11*). Jesús mismo aclara que no hay misterio en su mensaje: "Nada está oculto, sino para ser revelado; ni nada ha sido secreto, sino que saldrá a la luz" (*Marcos 4:22*).

Estos "secretos" del reino (que ya no son secretos porque han sido revelados) no van a ser entendidos por todas las personas. El evangelio, la semilla, está esparcido sobre todo tipo de suelos, pero desafortunadamente, no todos los suelos producen los mismos resultados (*Marcos 4:3-20*). El desarrollo espiritual en el reino de Dios es similar al proceso de crecimiento de una planta: "La tierra produce cosechas por sí misma; primero el tallo, luego la espiga, luego el grano maduro en la espiga" (*Marcos 4:28*). Este desarrollo también incluye la cosecha de los frutos: "Ahora, cuando la cosecha lo permite, inmediatamente mete la hoz, porque la siega ha llegado" (*Marcos 4:29*). Implícita en esta idea está la siguiente noción: antes de que Cristo reúna al pueblo para Su reino en la cosecha final al final del tiempo, primero necesita arrojar la semilla, el evangelio, sobre la tierra (*Marcos 4:26*). El reino de Dios

parece pequeño al principio; Su semilla parece insignificante. Pero "cuando se siembra, crece y se hace más grande que todas las plantas del jardín, y forma grandes ramas" (*Marcos 4:32*).

El cumplimiento del tiempo del que habla Marcos en su Evangelio comenzó cuando el reino llegó en la Persona de Jesucristo en Su primera venida. Cristo encarnado es la esencia del evangelio, las buenas nuevas. En cada aldea que le daba la bienvenida, Jesús venía a predicar acerca de ese reino. Él vino a arrojar esa semilla sobre el suelo de cada corazón. Aunque pequeño al principio, el reino llegará a ser grande al final.

Jesús anima a las personas a recibir el reino en sus circunstancias presentes: "En verdad os digo que el que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él" (*Marcos 10:15*). En otras palabras, el Salvador anima a las personas de Su época y a la nuestra a vivir en el reino como una experiencia en tiempo presente. Sin embargo, Jesucristo plantea el fin de los tiempos que aún están por venir: "En verdad os digo que no volveré a beber del fruto de la vid, hasta el día en que lo beba, nuevo, en el reino de Dios" (*Marcos 14:25*). La escatología de Marcos es consciente del hecho de que el "fin de los tiempos" es todavía futuro. Sin embargo, Marcos quiere enfatizar el reino y su etapa inicial, o su experiencia presente, durante su propio tiempo.

### ***Parte III: Aplicación a la vida***

---

Elena G. de White declara: "Todos los que llegaron a ser súbditos del rey de Cristo, Dom, dijo, daría evidencia de fe y arrepentimiento. Bondad La honestidad y la fidelidad se verían en sus vidas. Ellos ministrarían a los necesitados, y llevar sus ofrendas a Dios. Protegerían a los indefensos, y dar ejemplo de virtud y compasión. Por lo tanto, el fol-de Cristo darán evidencia del poder transformador de la Espíritu Santo. En la vida diaria, la justicia, la misericordia y el amor de Dios serán visto. De lo contrario, son como la paja que se da al fuego". — *El Deseado de*, pág. 107.

Pida a los miembros de la clase que respondan a las siguientes preguntas con lo anterior Cita en mente:

**1. ¿Cómo estás experimentando el reino de Dios ahora?**

---

---

**2. ¿Cuál fue la reacción de la gente a la primera venida de Jesús?**

---

---

**3. ¿Cómo percibes que la gente reacciona y responde a la idea de ¿Su segunda venida?**

---

---

**4. A la luz de esta comparación, pregunte a los miembros de la clase lo siguiente  
Pregunta: ¿Cuán importante es el reino de Dios para tu vida personal?  
¿Proclamación del Evangelio?**

---

---